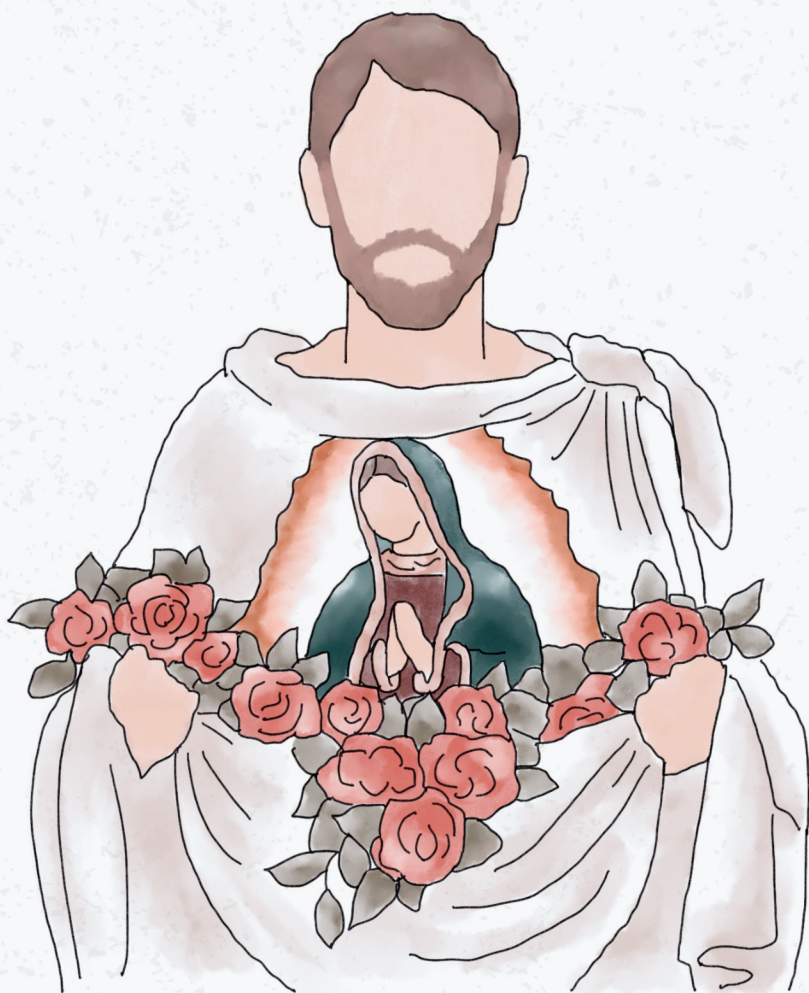




*St. Juan Diego*

La Virgen Madre, que junto con su Hijo bendito experimentó el dolor propio de la emigración y del exilio, nos ayude a comprender la experiencia y muchas veces el drama de todos aquellos que se ven obligados a vivir lejos de su propia patria; que nos enseñe a ponernos al servicio de sus necesidades con una acogida verdaderamente fraterna, para que las actuales migraciones sean consideradas un llamamiento, si bien misterioso, al Reino de Dios ya presente como primicia en su Iglesia e instrumento providencial al servicio de la unidad de la familia humana y de la paz.

Amén



Source: Pontifical Council for the Pastoral Care of Migrants and Itinerant People, *Erga Migrantes Caritas Christi*, 2004.